

PST es el partido de la paz en la clase trabajadora

Un número creciente de trabajadores está buscando manera de poner fin a las guerras actuales e impedir conflictos aún más mortíferos. El deseo de los trabajadores de vivir en paz surge del hecho que la clase trabajadora no tiene interés alguno en la explotación ni la opresión. En contraste, la dominación

EDITORIAL

capitalista se basa en la competencia despiadada entre estados rivales que persiguen ganancias, unos a expensas de otros. Esto genera su carrera armamentista para construir armamentos cada vez más grandes y mortíferos.

A lo largo de su historia, los partidos Demócrata y Republicano han apoyado las guerras de Washington, desde la Primera y la Segunda Guerra Mundial, hasta Corea, Vietnam, Iraq y Afganistán, así como su actual ofensiva para reafirmar su dominio en el hemisferio occidental, desde Venezuela hasta Groenlandia.

Sigue en la página 13

PST llama a la acción: ¡EEUU manos fuera de Cuba! ¡Fin a bloqueo económico!



Fotos del Militante: Izq., Glen Swanson; Der., Mary Martin

Izq., Rachele Fruit, candidata del PST para el Senado EE.UU. en Florida, participa en protesta con Coalición de Miami para Acabar con el Bloqueo y otras personas el 8 de feb. Der., PST junto a Comité de Minnesota por Cuba, SCOTA y otros en piquete, Minneapolis, 9 de feb.

Campaña de PST defiende a Cuba, amnistía para inmigrantes

POR BEVERLY BERNARDO

Los miembros del Partido Socialista de los Trabajadores y de las Ligas Comunistas en Australia, Canadá y el Reino Unido están instando a los trabajadores a colaborar juntos para organizar y promover protestas contra la intensificación del bloqueo de petróleo y de las

Sigue en la página 12

EEUU intensifica guerra económica contra Cuba

POR RÓGER CALERO

El presidente Donald Trump emitió el 29 de enero una orden ejecutiva con el fin de cortar el suministro de petróleo a Cuba y doblegar a su pueblo. El decreto, destinado a forzar a los cubanos y a su gobierno a someterse a los dictados imperialistas de los gobernantes estadounidenses, impone aranceles punitivos a productos procedentes de países que vendan o suministren petróleo a Cuba.

La Casa Blanca dice que Cuba “constituye una inusual y extraordinaria amenaza” a la seguridad nacional de Estados Unidos. Esa es la deliberada mentira usada por todos los pre-

Sigue en la página 14

Un llamado del PST a la acción

A continuación publicamos una declaración emitida el 7 de febrero de 2026 por Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, en nombre del Comité Nacional del partido.

Hay una apremiante necesidad de que los trabajadores hagan un llamado a la acción contra los crecientes intentos de asfixiar económicamente al pueblo cubano y contra la escalada de amenazas militares hacia Cuba por parte de los gobernantes estadounidenses.

Ante las descaradas mentiras de Washington para justificar sus ataques

Sigue en la página 15

Protestas en Quebec exigen derechos para inmigrantes



Militante/Ernest Mailhot

Marchas en Montreal (arriba), y otras ciudades de Quebec el 7 de febrero exigieron derechos para trabajadores inmigrantes. La presencia de contingentes y carteles sindicales fue notable.

POR MICHEL PRAIRIE

MONTREAL — Miles de personas participaron en manifestaciones en ocho ciudades de Quebec el 7 de febrero en protesta contra la abolición del Programa de la Experiencia Quebequense (PEQ) por el gobierno provincial. Gracias a este programa, miles de trabajadores extranjeros fueron admitidos a Quebec con una vía abierta a la residencia permanente y, más tarde, a ciudadanía canadiense. Miles de trabajadores in-

migrantes y sus familias en Quebec enfrentan ahora un futuro incierto.

Abderrahmane Mahmoudi, pastelero e ingeniero eléctrico, le dijo a este corresponsal del *Militante* en la manifestación que había vendido sus dos panaderías en Argelia para venir a Quebec con su esposa y sus dos hijos. El PEQ fue abolido dos meses antes de que hubiera podido solicitar la residencia permanente.

Sigue en la página 13

Menos empleos, altos precios y tiempos duros para trabajadores en EEUU

POR BRIAN WILLIAMS

La crisis económica capitalista sigue recayendo con mayor fuerza en el pueblo trabajador a pesar de los informes optimistas de la Casa Blanca y la sección de negocios en la prensa capitalista.

Es cierto que los gobernantes capitalistas y sus allegados de clase media alta se están enriqueciendo mediante la especulación bursátil, la compra y venta de artículos de lujo y disfrutando de los privilegios a los que creen tener derecho, mientras la clase trabajadora sufre las consecuencias de altos precios de alimentos, alquileres e hipotecas, atención médica, facturas de electricidad, pagos de automóvil y mucho más.

A la vez, se ha vuelto cada vez más difícil para los trabajadores conseguir y mantener un empleo bien pagado ya que algunas de las empresas más grandes del país están reduciendo sus plantillas. Los empleadores estadounidenses eliminaron 1.2 millones de puestos

el año pasado, la cifra anual más alta desde 2020, durante la pandemia de COVID.

UPS anunció el 27 de enero que recortará 30 mil puestos, además de los 48 mil que la empresa eliminó en 2025. Amazon despedirá a 16 mil empleados, tres meses después de haber despedido a 14 mil en el otoño. Verizon comenzó a despedir a más de 13 mil trabajadores en noviembre, su mayor reducción de personal hasta la fecha. Dow Chemical está recortando 4,500 puestos, después de haber despedido a 2,300 trabajadores el año pasado. Tyson Foods va a cerrar una planta que empleaba a 3,200 trabajadores en Lexington, Nebraska, afectando a casi un tercio de la población de esa ciudad.

Encontrar otro trabajo es cada vez más difícil. Alrededor del 26% de los 7.5 millones de inscriptos en las listas gubernamentales de desempleo llevan más de seis meses buscando trabajo. Y el gobierno ya no cuenta a millones

Sigue en la página 13

¡Manos de EEUU fuera de Cuba!



Izq., Presidencia Gobierno de Cuba; arriba, Militante/Mary Martin

Izq., decenas de miles marcharon en La Habana el 20 de diciembre para exigir el fin de la guerra económica y las amenazas bélicas contra Cuba. Arriba, protesta en Minneapolis exige “Manos de EE.UU. fuera de Cuba”, el 9 de febrero. Hay una necesidad apremiante de organizar actos públicos en Estados Unidos y mundialmente.

Viene de la portada

contra la soberanía cubana, en este momento el pueblo trabajador en Estados Unidos tiene tanto la obligación como la oportunidad de difundir la verdad sobre la revolución socialista cubana entre los más amplios sectores de la población. Las peligrosas acciones de los gobernantes norteamericanos acrecientan la probabilidad de una guerra contra el pueblo trabajador cubano, que hizo y ha defendido esa revolución por casi siete décadas. Al mismo tiempo, estos actos de los belicistas atentan contra los trabajadores y los oprimidos en Estados Unidos y en todo el mundo.

El rumbo tomado por Washington desde principios de 2026 representa la mayor amenaza del imperialismo estadounidense contra la Revolución Cubana y el pueblo cubano desde la “crisis de los misiles” de octubre de 1962. En aquel entonces, la administración de John F. Kennedy, con apoyo bipartidista, llevó al mundo al borde de una guerra nuclear y finalmente tuvo que desistir de sus planes de invadir la isla. Es imperante que los trabajadores y el movimiento obrero se opongan a la actual política del gobierno norteamericano.

Washington ha movilizado fuerzas navales y aéreas en el Caribe a una escala que no se ha visto en casi medio siglo. Los gobernantes estadounidenses desataron esas fuerzas brutales el 3 de enero para causar “conmoción y pavor” en su ataque contra Venezuela, mediante el cual secuestraron y encarcelaron al presidente Nicolás Maduro y a Cilia Flores, su esposa. La administración Trump ha aprovechado este ataque contra la soberanía de Venezuela para intensificar su presión económica y militar sobre el pueblo cubano.

Esta escalada va dirigida ante todo a negarle acceso a Cuba al petróleo importado y a otros recursos energéticos, medidas que están aumentando los apagones y provocando fuertes reducciones en la disponibilidad de las necesidades humanas más básicas. Esto se suma al recrudescimiento de las medidas impuestas a Cuba durante las anteriores presidencias de Trump y Joseph Biden para limitar su acceso a los mercados y créditos bancarios internacionales: acceso necesario para adquirir alimentos, productos médicos y sanitarios esenciales (provocando, entre otras muchas cosas, un aumento en la mortalidad infantil y materna así como una epidemia de diversos virus transmitidos por mosquitos), libros, otros bienes educativos y culturales, y mucho más.

El ruido y el tono que emanan de la

actual administración norteamericana se han caracterizado por una euforia desde el verano pasado: desde el ataque que realizó contra Irán el 22 de junio con misiles antibunker, hasta su reciente ataque contra Venezuela. En esto se

“Las acciones de Washington acrecientan la probabilidad de una guerra contra Cuba”

destacan el secretario de estado Marco Rubio, Pete Hegseth (rebautizado “secretario de guerra” por la administración), y el mismo presidente Trump.

“No llegará más petróleo ni dinero a Cuba, ¡Cero!”, anunció Trump el 11 de enero. “Les sugiero fuertemente [a los dirigentes cubanos] que lleguen a un acuerdo antes de que sea demasiado tarde”. Durante su comparecencia ante el Senado ese mismo mes, Rubio añadió: “Nos encantaría ver un cambio de régimen ahí”.

Todo esto ha creado una brecha táctica en la burguesía con otros miembros del llamado movimiento MAGA que hicieron campaña a favor de los candidatos republicanos en 2024 con promesas al pueblo trabajador de no llevar a cabo dicha política de guerra. Independientemente de cómo se desarrollen estas divisiones entre republicanos y demócratas, ambos partidos —y cada uno de los 13 presidentes estadounidenses desde enero de 1959— han estado y siguen comprometidos con el objetivo de derrocar la revolución socialista cubana.

Todas las clases dominantes capitalistas de la época imperialista han fomentado la ilusión de que es posible “limitar” y “controlar” de alguna manera los crecientes conflictos económicos y armados, sean provocados por estas burguesías o entre ellas. La historia demuestra lo contrario, a un precio de decenas de millones de vidas humanas. Las guerras pequeñas, con demasiada frecuencia, se convierten en guerras grandes.

Los capitalistas norteamericanos además disponen de muchos otros medios para intensificar el sufrimiento del pueblo trabajador cubano. El go-

bierno de Estados Unidos puede ampliar este bloqueo *de facto* impidiendo el acceso a otros bienes de primera necesidad además del petróleo y demás recursos energéticos. Washington puede restringir aún más los vuelos a Cuba o hasta prohibirlos completamente. La bochornosa campaña imperialista estadounidense contra los médicos cubanos y las misiones médicas internacionales podría intensificarse. Podrían limitar aún más las remesas que las familias cubanas reciben de sus familiares en Estados Unidos.

Además, en el marco de la persecución que la administración realiza contra los inmigrantes, las deportaciones de cubanos a la isla ya están exacerbando las escaseces y las tensiones sociales en Cuba.

El objetivo declarado de Washington de impedir que Cuba reciba envíos de petróleo no es simplemente otra extorsión “arancelaria” por parte de la Casa Blanca. Aumenta drásticamente el riesgo de una guerra. Si algún gobierno decide poner a prueba la demanda de Washington, las fuerzas militares norteamericanas no tendrán otra forma de impedir un intento de entregarle a Cuba petróleo u otros productos vitales que disparando contra el buque carguero, incautándolo o incluso hundiéndolo, sin importar la bandera nacional bajo la cual navegue. Podría ser un barco de Rusia— un país con armas nucleares —o un barco chino. Incluso podría ser un buque petrolero de Venezuela o México, cuyos gobiernos ya han sucumbido a la presión de Washington y efectivamente han detenido el suministro de petróleo a Cuba.

Desde la victoria de la Revolución Cubana, Washington ha intentado justificar su agresión y sus violaciones a la soberanía nacional de Cuba difundiendo mentiras desvergonzadas a través de sus medios de comunicación, escuelas y otros instrumentos de propaganda. Los gobernantes norteamericanos advierten que un país cuya población apenas equivale al 3% de la de Estados Unidos representa un “peligro para la seguridad nacional”. Por otra parte, mientras el gobierno cubano ha intentado entablar

“Los gobernantes EE.UU. temen el ejemplo político y la atracción que tiene la revolución cubana entre los trabajadores del mundo”

relaciones económicas y diplomáticas normales desde el inicio de la revolución, fue Washington quien rompió unilateralmente esos lazos a principios de los años 60. Las fuerzas armadas cubanas no tienen armas nucleares ni un programa para desarrollarlas, y nunca han iniciado acciones militares contra un objetivo estadounidense.

Lo que los gobernantes norteamericanos realmente temen no tiene nada que ver con eso. Ellos temen el ejemplo político y moral, y la atracción que tiene la revolución socialista cubana y su solidaridad internacionalista entre los trabajadores y los oprimidos de todo el mundo.

El gobierno cubano está dispuesto y presto a entablar conversaciones con el gobierno de Estados Unidos, como

Sigue en la próxima página

Lea más sobre el ejemplo de la Revolución Cubana



Visite pathfinderpress.com por catálogo completo

Vienen tiempos duros

Viene de la portada
como parte del mercado laboral porque han cesado de buscar empleo.

“Más de la mitad de los trabajadores tienen menos de tres meses en ahorros para cubrir gastos en caso de despido”, según una encuesta reciente de *USA Today*. “Casi un tercio solo tiene ahorros para un mes”.

“La proporción de la producción económica estadounidense que los trabajadores reciben en forma de salarios disminuyó al 53.8% en el tercer trimestre de 2025”, se jactó la revista *Fortune*; el nivel más bajo desde que la Oficina de Estadísticas Laborales comenzó a recopilar estas cifras en 1947. Mientras tanto, las ganancias corporativas se han disparado, alcanzando la cifra récord de 1.87 mil millones de dólares en 2024 para las empresas de la lista de Fortune 500.

Los gobernantes capitalistas afirman que esto refleja un aumento de la “productividad”: menos trabajadores producimos más pero recibimos menos de la riqueza que generamos. Los trabajadores lo llaman intensificación del ritmo de trabajo, con graves consecuencias para su salud y bienestar.

Seguro médico fuera de alcance
Particularmente preocupante es el costo del seguro médico. Desde principios de este año, las primas han aumentado, de forma especialmente drástica para millones de personas que se inscribieron bajo la Ley de Cuidado de Salud Asequible, conocida como Obamacare.

“Lenny y Mandee Wilson, de 47 años y residentes de Charleston, Virginia del Oeste, pagaban 255 dólares al mes el año pasado por un plan básico de la ACA”, informó el *Wall Street Journal*. “A finales del año pasado, se enteraron que su factura aumentaría a 2,155 dólares al mes, una suma que casi triplica el pago mensual de su hipoteca, que ronda los 760 dólares”.

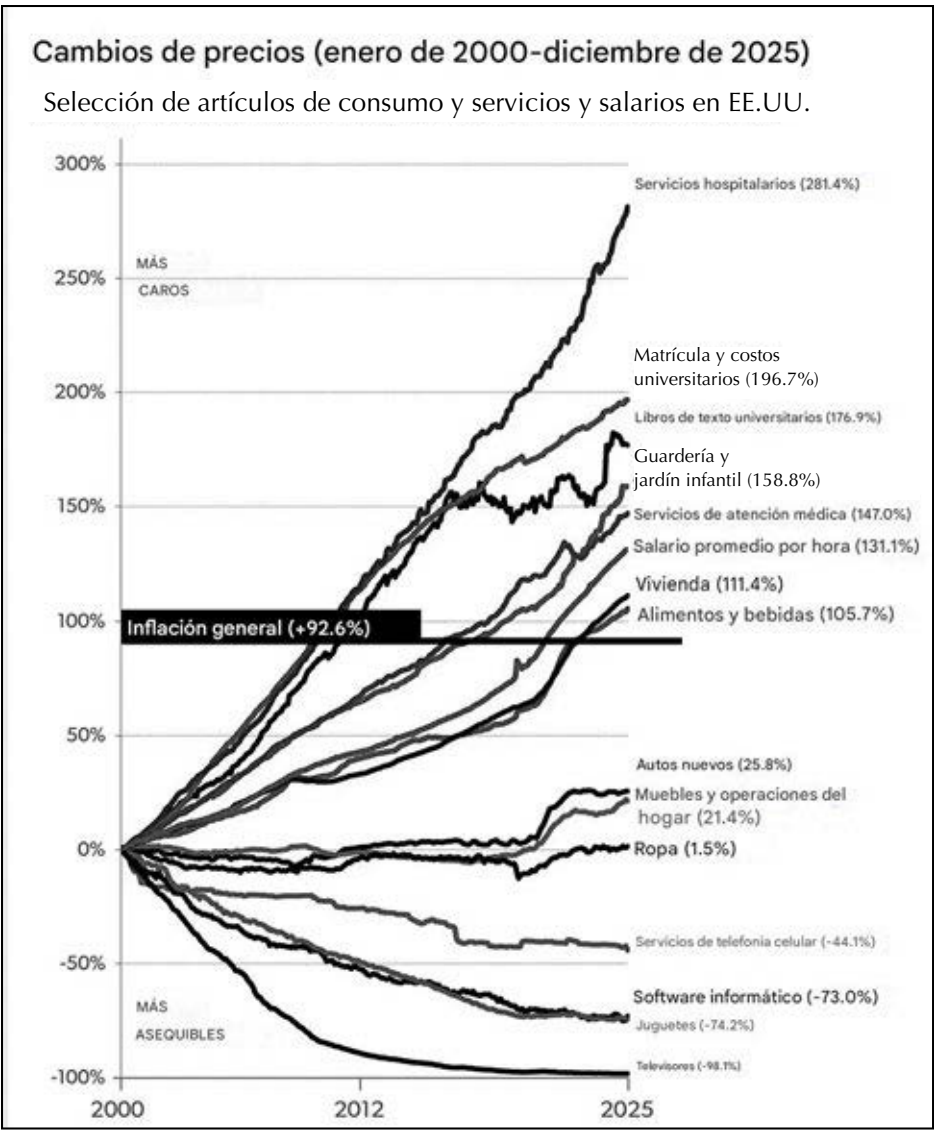
Así que cancelaron su seguro. “Si nos caemos de la escalera y tenemos que ir a urgencias”, dijo Lenny Wil-

son, “nos arruinaríamos económicamente”.

Los precios de autos nuevos y usados están subiendo, al igual que las tasas de interés de los préstamos para comprarlos. Muchos trabajadores terminan debiendo más del valor de sus vehículos. Un número récord de personas que han comprado vehículos tienen pagos mensuales de mil dólares o más.

El costo de la vivienda también está aumentando, más de un tercio desde 2021, alcanzando un precio medio de casi 400 mil dólares. Para muchos jóvenes es imposible mudarse de la casa de sus padres y aspirar a formar una familia.

Que no cunda el pánico. Algunos están encontrando vivienda nueva. “Se disparan las ventas de propiedades de más de 10 millones de dólares”, se titulaba un artículo del *Wall Street Journal* del 29 de enero. El periódico publica una columna llamada “Mansiones”, presentando enormes casas en extensas propiedades. El número de estas viviendas vendidas por más de 10 millones de dólares en 2025 aumentó casi un 32% comparado al año anterior.



Mark Perry, professor emeritus at University of Michigan based on Bureau of Labor Statistics

Protestas en Quebec exigen derechos para inmigrantes

Viene de la portada
Lo sorprendente de esta jornada de protestas fue la gran cantidad de pancartas y contingentes sindicales, mucho mayor que en acciones anteriores. Las tres federaciones sindicales más grandes de Quebec y varios otros sindicatos convocaron a sus afiliados a participar. También participaron grupos estudiantiles y comunitarios.

El Consejo Central del Área Metropolitana de Montreal de la Confederación de Sindicatos Nacionales (CSN) declaró su apoyo “a todas las personas que ven que no se les renueva su permiso de trabajo a pesar de pertenecer a este país. Es impensable que en el Quebec que

amamos, donde cumplimos nuestra palabra, tal injusticia sea aceptada”.

Este creciente movimiento social en defensa de los derechos de los inmigrantes en Quebec y en todo Canadá se da en un momento en que el gobierno del Partido Liberal en Ottawa está endureciendo significativamente las restricciones migratorias e intensificando las deportaciones. En 2025, más de 19 mil personas fueron deportadas; una cifra récord.

Mamadou Saidou Bah, un guineano

de 27 años, dijo al *Militante* que llegó a Canadá como estudiante de contabilidad. “Preferí venir a Quebec porque la gente habla francés”, dijo. Acaba de conseguir un trabajo en una fábrica, que iba a empezar en dos días, y ahora no sabe qué le depara el futuro.

“Me inspiró el movimiento contra las deportaciones en Estados Unidos”, dijo Daniel Caron, trabajador social jubilado, al *Militante*. “Necesitamos un verdadero movimiento social tanto en Estados Unidos como en Canadá”.

PST es el partido de la paz

Viene de la portada
Los gobernantes estadounidenses están empeñados en reconstruir su capacidad industrial y apoderarse de recursos para su maquinaria bélica. Saben que tienen que hacerlo o serán aplastados por rivales más despiadados. Para los trabajadores, la única opción que queda es derrocar esa dominación o enfrentar la devastación nuclear.

El Partido Socialista de los Trabajadores es el partido de la paz en la clase trabajadora. Es el único partido que propone un camino para que la clase trabajadora arranque el poder político de las manos de los capitalistas belicistas para hacer una revolución socialista. Está profundamente involucrado en las actuales luchas de trabajadores y sus sindicatos, señalando un camino para unir a los trabajadores de todas las razas y nacionalidades, con o sin papeles, y para profundizar nuestra mutua dependencia y no depender de los patrones y sus partidos. El PST señala la capacidad de la clase trabajadora de tomar la inmensa riqueza productiva de la sociedad y utilizarla para satisfacer las necesidades básicas de todos y liberar verdaderamente a la humanidad.

Los gobernantes estadounidenses solo pueden ir a la guerra si logran convencernos de que tenemos un interés común en hacerlo. Dicen que el camino a la paz es librando guerras

contra “nuestros” rivales. Estas afirmaciones son un fraude. Su marcha hacia la guerra está propulsada por la insaciable sed de ganancias y saqueo de los capitalistas.

“Nuestro partido se opone firmemente a todas las guerras imperialistas”, dijo James P. Cannon, secretario nacional del PST, ante un tribunal federal en 1941. Fue uno de los 18 dirigentes del PST y del sindicato Teamsters de camioneros que fueron falsamente acusados y encarcelados por organizar la oposición dentro del movimiento obrero a la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.

Desde su fundación en 1919, el movimiento comunista en Estados Unidos se ha opuesto implacablemente a todas las operaciones militares de los gobernantes, incluyendo su brutal agresión contra Venezuela y las actuales amenazas contra Cuba. El PST está forjando un partido de vanguardia de la clase trabajadora en Estados Unidos, capaz de movilizar a decenas de millones de personas para acabar, de raíz, con las guerras imperialistas. ¡Únase al PST!

Suscríbase al Militante
Sólo \$5 para nuevos lectores por 12 semanas
Ver anuncio en la pág. 2

Lectura recomendada



“La batalla para ganar al movimiento obrero y el pueblo trabajador a que defiendan los derechos de los inmigrantes es inseparable de la batalla para organizar a la clase trabajadora y reconstruir los sindicatos”.

Ordene de pathfinderpress.com o de distribuidores listados en la página 7

